

Mensaje diario para el sábado, 20 de abril de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En la hora de Mi Misericordia, todo el mal que existe en el mundo es transmutado y liberado por el poder y los méritos divinos que Mi Sagrado Corazón una vez alcanzó en la Cruz.

Ese mal es extirpado también cuando a la hora 15.00, en el mundo entero, Mi Rayo de Piedad y Misericordia es irradiado para todos los que oran la Coronilla de la Divina Misericordia. Y por Gracia especial, todas aquellas almas que no adoran, no aman, ni reverencian a Dios, los pecadores más empedernidos, son liberados de la condenación final en el infierno.

Todos los días a la hora 15.00, Mi Corazón Misericordioso tiene el permiso de librar del purgatorio y del infierno a un alma, la más ignorante, y esto es posible porque un alma sobre la faz de la Tierra está orando, para Mi Corazón Sagrado, la Coronilla de la Misericordia.

Durante una hora Mi Consciencia Universal, a partir de las 15 horas, desciende para alumbrar al mundo y recorre rápidamente en Espíritu y Esencia Divina todos los espacios del planeta.

Aquellos que oran la Coronilla de la Divina Misericordia, entregada a la Hermana Faustina Kowalska, reciben también la Gracia de la liberación de procesos internos y espirituales; más aún, aquellas almas que confían en cada palabra orada con el corazón también serán buscadas por Mí en la hora de la sublime elevación de la verdadera consciencia.

Por todos Mis compañeros que dedican un espacio a Mi Corazón Bendito y Sacerdotal durante la hora 15.00, Mi Consciencia recorre el mundo para auxiliar a las almas que más necesitan, dando vida a lo que esté por morir, resucitando el alma que necesita aún permanecer en este mundo.

Mi Poder de Amor resuelve la falta de unidad en la familia que lo necesita, el poder de Mi Fe da vida divina a la familia que halla perdido el amor; todo es posible porque Mis Soldados me llaman todos los días a la hora 15.00.



Aún Mi promesa de Misericordia está vigente, porque en poco tiempo el mundo, por sus propias cuentas, será tocado por la Divina Justicia y aquellos que me hayan esperado, recibirán una Gracia especial. Para las almas que Me hayan buscado Yo seré Su Salvador, no seré el Juez.

Vivan Mi Misericordia y rediman vuestros corazones; Mi Corazón Amadísimo los espera.

Bajo la Divina Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por recibir Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús, el Salvador de las esencias.